

Las Notas de la C2A

« Antes que todo, no perjudicar »
Identificar los riesgos de las intervenciones agrícolas sobre la nutrición para evitarlos o reducirlos

Número 20 - Diciembre 2014

1. ¿ Por que interesan los impactos negativos de los proyectos de desarrollo agrícola sobre la nutrición ?

El fortalecimiento de las inversiones y de las intervenciones en la agricultura y la ganadería es imprescindible para la seguridad alimentaria y nutricional. Sin embargo, a través de sus impactos sobre la alimentación, la salud y las prácticas de cuidado, las intervenciones de desarrollo agrícola tienen efectos directos o indirectos sobre el estado nutricional de los individuos. Estos impactos no siempre son reconocidos y tenidos en cuenta.

La nota n°15 de la C2A titulado « del campo al plato » evalúa cómo la agricultura puede

contribuir a una mejor nutrición. Basada en una documentación bibliográfica constituida por el UMR MOISA del CIRAD¹, esta nota se enfoca en unas de las recomendaciones que establece que el sector agrícola debe garantizar evitar / disminuir los impactos negativos de los proyectos agrícolas sobre la nutrición. Intenta formular recomendaciones concretas destinadas a los donantes, gobiernos o responsables de proyectos sobre la mejor manera de reducir los impactos negativos de las intervenciones agrícolas. ➔

2- Limitar los impactos negativos para optimizar la contribución de la agricultura a una buena nutrición

El esquema causal de la malnutrición publicado por el UNICEF en 1991, las publicaciones del Lancet en 2008 y 2013², así como las numerosas publicaciones de Institutos de investigación (IFPRI, CIRAD), de agencias de las Naciones Unidas (FAO), pero también de donantes (DFID, UE, USAID) permitieron salir progresivamente de una concepción que confunde muy a menudo malnutrición y consumo alimentario insuficiente y/o inadecuado. Estos trabajos llevaron a cambios de concepciones y de prácticas en algunos promotores, proyectistas y gestores de proyectos agrícolas que buscan optimizar los impactos nutricionales de sus intervenciones.

No obstante, observamos que la mayoría de los trabajos de investigación que acompañaron esta evolución se enfocaron en los efectos positivos de la agricultura sobre la nutrición y hacen poco caso de los efectos potencialmente negativos

de las intervenciones agrícolas sobre el estado nutricional³. Ahora bien, de un punto de vista puramente operacional, es a veces más evidente detectar los impactos negativos potenciales para poder prevenirlos en vez de favorecer los impactos positivos. La atención llevada a los impactos negativos no pide esta remodelación del modus operandi pero se inscribe en el principio ético del « do no harm »⁴. Tiene que ser considerada como un « quick win »⁵ o un primero paso para los que – donantes, ONG o gobiernos – quieren garantizar que sus proyectos no tengan un efecto adverso sobre la nutrición. Si no se espera necesariamente de todas las intervenciones agrícolas que mejoren el medio ambiente, se busca identificar los riesgos ambientales que generan para evitarlos o mitigarlos. Esta misma perspectiva podría ser adoptada para la nutrición. ►

¹ Dury, Alpha, Bichard, « Efectos de las intervenciones agrícolas sobre la nutrición : identificar y limitar los riesgos. », CIRAD, 2014. Documento de trabajo, MOISA, 2014.

CIRAD : Centro de cooperación internacional en investigación agronómica para el desarrollo.

² « Programas e intervenciones sensibles a la nutrición : como pueden ayudar a acelerar el progreso mejorando la nutrición de la madre y del niño ». Maternal and Child Nutrition 3. The Lancet, junio 2013, 16p. En ingles : <http://www.thelancet.com/series/maternal-and-child-nutrition>

³ « Sembrar las semillas de una buena nutrición », ACF, GRET, CIRAD, Diciembre 2013

⁴ « No perjudicar »

⁵ « Exito rápido »

a) El aumento de ingresos no siempre lleva a una mejora de la nutrición

El aumento de ingresos vinculado con las intervenciones agrícolas puede llevar a un aumento de los gastos de salud y alimentarios, ambos favorables a la nutrición. Sin embargo, esta correlación no es automática, y la evolución de los ingresos no agrícolas del hogar, la volatilidad de los precios de los alimentos, así como la elección del hogar en la utilización y el control de los ingresos entran en juego.

El aumento de los ingresos puede tener un efecto negativo sobre la nutrición cuando :

- El ingreso obtenido de la conversión de un sistema agrícola de subsistencia hacia una agricultura de mercado no permite compensar la pérdida de diversidad de productos antes autoconsumidos.
- La especialización hacia una cultura comercial incrementa la variabilidad de los ingresos del hogar haciéndolos más vulnerables a las incertidumbres (climáticas, económicas, sanitarias, etc.). Se puede traducir por una reducción de los gastos alimentarios.
- La conversión de un sistema agrícola de subsistencia hacia una agricultura de mercado a veces lleva a una reducción del control de las mujeres sobre el ingreso (lo que lleva muchas veces a un empobrecimiento de la diversidad alimentaria del hogar).

Como lo destaca el informe del Banco Mundial, las orientaciones de las políticas agrícolas tienen un impacto en la nutrición⁶. La Nueva Alianza para la Seguridad Alimentaria y la Nutrición (NASAN) de la cual Francia hace parte desde el 2012 es presentada por sus promotores como una iniciativa innovadora que permite luchar eficazmente contra el hambre y la malnutrición. Sin embargo, la NASAN consagra un modelo agrícola basado en la promoción de cultivos de alto rendimiento, el monocultivo, la mecanización, la promoción a ultranza de biotecnologías, una dependencia muy fuerte a los insumos y a las cadenas alimentarias largas. Más de dos años después de su lanzamiento, sobre los 10 países miembros de la NASAN, Benin fue el único que hizo de la lucha contra la malnutrición un compromiso fuerte intentando alcanzar resultados mensurables. Peor, sobre las 211 inversiones contabilizadas en la NASAN, solo 27 mencionan actividades vinculadas con la nutrición. Según un estudio del IDS⁷ de 2013, solo el 3 % de las inversiones anunciadas en el marco de la NASAN mencionan productos que sean favorables a la vez a la nutrición y destinadas al mercado local.

b) La especialización de los cultivos puede llevar a una pérdida de la diversidad alimentaria

Una mayor especialización de las producciones puede llevar a una pérdida de la diversidad de alimentos en los mercados y puede aumentar el precio de algunos alimentos, haciéndolos menos accesibles y menos consumidos. Esto puede acompañarse de una modificación de los ecosistemas naturales, de una desaparición de plantas salvajes o de cultivos tradicionales – (a veces fundamentales para el equilibrio alimentario de los hogares) y/o de una reducción de los recursos (tierras, tiempo) consagradas a los cultivos alimentarios. Estos cambios provocan una simplificación de las dietas alimentarias, riesgos de carencias en micronutrientes y pueden de esta forma llevar a un aumento de la malnutrición crónica.

c) La evolución de los precios puede ser desfavorable a la nutrición

Intervenciones de apoyo a las producciones o al sector agrario pueden conducir a un aumento de la producción y una reducción de los precios. Este efecto a primera vista positivo sobre el acceso a la alimentación puede tener consecuencias adversas sobre la calidad de las dietas alimentarias. Si algunas producciones aumentan, otras disminuyen. Eso ocasiona un aumento de los precios que puede causar una reducción del consumo alimentario de las poblaciones más desfavorecidas. En India por ejemplo, la especialización sobre el cultivo del arroz durante la revolución verde ocasionó una bajada de la disponibilidad de leguminosas (muy importantes para el aporte de hierro) lo que hizo aumentar la anemia en las mujeres⁸.

d) Riesgo de aumento de la carga de trabajo de las mujeres y deterioro de su estatuto

Las mujeres tienen un papel importante en la producción y los gastos alimentarios, en la alimentación de la familia y de los cuidados brindados a las crianzas. Ciertas intervenciones agrícolas pueden reducir su poder de decisión o aumentar su carga de trabajo, poniendo en riesgo la nutrición. Por ejemplo, el desarrollo de cultivos de alto rendimiento, a menudo a manos de los hombres, puede conducir a marginar las mujeres de las decisiones relativas a la producción y a la utilización de los ingresos del hogar. Ciertas intervenciones agrícolas – siendo muchas veces destinadas a mejorar sus condiciones de vida – aumentan su carga de trabajo, lo que puede conducir a una reducción del tiempo consagrado al cuidado de las crianzas, a la lactancia y a la preparación de la comida (reducción del número de comidas por día, recetas menos elaboradas y comidas menos nutritivas). ▶

⁶ De la agricultura a la nutrición, caminos, sinergías y resultados, Banco Mundial, 2007.

⁷ Cuanto hace la Nueva Alianza para la seguridad alimentaria y la nutrición?

IDS, 2013. IDS: Instituto del Desarrollo Social

⁸ Ver Dury & al. « La oferta calórica pasó de 2050 a 2250 calorías/per capita entre 1970 y 1990 cuando la densidad de hierro de la alimentación pasó de 6,2 a 5,75 mg/calorías y que el predominio de la anemia en las mujeres pasó de 57 a 73 % sobre el mismo periodo. »

e) Riesgos sanitarios y degradación del medio ambiente

El estado de salud de las poblaciones puede empeorar debido a una modificación del medio ambiente y de la calidad sanitaria de los productos. Así pues, ciertas intervenciones pueden generar riesgos de enfermedades animales transmisibles al hombre, residuos de pesticidas, micotoxinas o aflatoxinas, un deterioro de la calidad sanitaria de las aguas y de los alimentos (causando diarreas y deterioro del estado nutricional) son vinculadas a patógenos animales o a alimentos de origen animal. Los riesgos vinculados a la aflatoxina⁹, principalmente en los sistemas maíz-cacahuete son muy importantes. El CIRAD recuerda que las contaminaciones a la aflatoxina afectan el 85 al 100 % de los niños de los países africanos del golfo de Guinea¹⁰. Más allá de los efectos cancerígenos y inmunotóxicos de la toxina, muchos trabajos tienden a establecer un vínculo directo entre el nivel de exposición a las aflatoxinas y la prevalencia de la malnutrición crónica infantil.

Finalmente, es importante recordar que en los países del Sur, que solo utilizan el 25 % del consumo mundial de pesticidas (4 % para África), contabilizan 99 % de los fallecimientos debidos a las intoxicaciones (75 % para África)¹¹.

f) Riesgo de amplificación de las desigualdades

Los productores no directamente tocados por una intervención pueden perder todo o parte de su acceso a unos recursos (tierra, concurrencia sobre la mano-de-obra asalariada) o ser víctimas de desigualdades en la designación de la zona de intervención. El implemento de polos de crecimiento agrícolas puede llevar una disminución del acceso a la tenencia de tierras agrícolas para los más desfavorecidos. En el marco de la NASAN por ejemplo, el Estado de Burkina Faso se comprometió a desarrollar 12 712 ha de tierras irrigadas sobre el polo de crecimiento de Bagré. 78 % de la superficie – 9 922 ha – se destina a los inversores. 🔄

3- ¿Cómo reducir o evitar estos riesgos ?

El fortalecimiento de las inversiones y de las intervenciones en la agricultura y la ganadería es imprescindible para la seguridad alimentaria y nutricional. Las políticas agrícolas y particularmente aquellas que visan apoyar los pequeños agricultores, tienen un papel fundamental en la lucha contra la desnutrición. Es importante que los donantes y los Estados cuyas poblaciones son fuertemente tocadas por la desnutrición continúen en invertir en el apoyo a la agricultura, en particular en apoyo a la pequeña agricultura familiar y campesina y a la agroecología. Sin embargo, tenemos que reconocer que algunas intervenciones agrícolas pueden tener efectos negativos sobre la situación nutricional de los hogares más pobres – y eso aunque la producción alimentaria aumente.

Las recomendaciones abajo se dirigen a los proyectistas, que sean donantes o responsables de la concepción de los proyectos. Se pueden tener en cuenta de cualquier modo, pero deben en seguida precisarse y adaptarse a los contextos.

Limitar los impactos negativos en la definición de las políticas y de los programas agrícolas

- Las políticas agrícolas deben reconocer y impulsar la aplicación de los compromisos internacionales en el área de los derechos humanos¹².
- Las políticas y programas agrícolas deben basarse en primer lugar en el interés de los pequeños agricultores familiares y paisanos, que son a la vez los que dan de comer al mundo y los que sufren más del hambre. Tienen que ser sensibles al género.
- Tienen que ser concebidas por medio del diálogo, de la coordinación y de la colaboración intersectorial entre agricultura, salud, condición femenina, asuntos sociales y implicar juntas todas las partes interesadas.
- Las políticas y programas agrícolas orientadas hacia un desarrollo de cultivos de alto rendimiento deben ser compensadas con medidas que aseguran la conservación de una producción alimentaria suficiente permitiendo a los agricultores el auto-consumo y el abastecimiento en los mercados locales. Deben promover prácticas agroecológicas.

⁹ Posee un poder cancerígeno importante y sería un factor importante de la malnutrición crónica.

¹⁰ Khlangwiset P, Shepard GS, Wu F. 2011. Aflatoxins and growth impairment : A review - Critical Reviews in Toxicology, Vol. 41, No. 9 : 740-7. <http://informahealthcare.com/doi/abs/10.3109/10408444.2011.575766> cité par CIRAD

¹¹ Thiam A y Sagna MB, 2009. Monitoring de pesticidas a nivel de la comunidades en la base, Informe Regional Africa. En frances : www.pan-africque.org/fr/Rapports/Etudes/Rapport_Af_CBM_Fr.pdf

Kesavachandran CN, Fareed M, Pathak MK, Bihari V, Mathur N, Srivastava AK Efectos adversos sobre la salud de pesticidas en las poblaciones campesinas de los países en desarrollo. Rev Environ Contam Toxicol. 200; 33-52. doi: 10.1007/978-1-4419-0028-9_2. citado por CIRAD

¹² Los principios directores relativos a las empresas y a los derechos humanos, adoptados en junio 2011 por el Consejo de los Derechos Humanos de las Naciones Unidas

Los principios directores de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) dirigido a las multinacionales, revisados en 2011

Las directrices voluntarias para el derecho a la alimentación – FAO – 2003

Las directrices voluntarias para una gobernanza responsable de regímenes de tenencia, pescas y bosques, mayo 2012

Pensar en los impactos negativos durante todo el ciclo del proyecto

- Asegurarse que los diagnósticos previos a la concepción del proyecto llegan a identificar los riesgos eventuales para evitarlos, o reducirlos antes.
- Los agentes de salud y de vulgarización agrícola deben por ello implicarse, con una repartición clara de los roles, en la definición de medidas de prevención (buenas prácticas agrícolas, información, visitas durante el embarazo, lucha contra los mosquitos, etc.) y de medidas de atención de esos riesgos (servicios de salud humana y animal).
- Implementar instrumentos y metodologías permitiendo a los responsables del proyecto de seguir los impactos negativos potenciales y enfocarse en las medidas correctivas adecuadas. Muchos actores del desarrollo ya tienen instrumentos similares. Aquí, serían por ejemplo instrumentos de seguimiento de la evolución de

los precios de productos alimenticios esenciales (detección de los impactos negativos de los programas agrícolas sobre la disponibilidad y el acceso a los recursos alimentarios) o de un instrumento de seguimiento de la evolución del horario y de la carga de trabajo de las mujeres.

- Asegurarse que las matrices de los proyectos existentes tienen en cuenta los impactos negativos sobre la nutrición. La mayoría de los donantes imponen el recurso a herramientas que permiten seguir el impacto ambiental de los proyectos agrícolas. La integración de los impactos negativos sobre la seguridad alimentaria y nutricional permitiría por ejemplo poner en relación el deterioro ambiental y las consecuencias nutricionales.
- Incluir elementos de educación nutricional en las intervenciones, con el objetivo particular que los nuevos recursos agrícolas o los ingresos crecientes sean valorizados en el sentido de una mejor nutrición. 🔄

En el marco de su misión de apoyo al cabildeo colectivo de sus miembros, Coordination SUD implementó comisiones de trabajo. Así, la Comisión Agricultura y Alimentación (C2A) reagrupa a las ONGs de solidaridad internacional que obran en pos de la realización del derecho a la alimentación y de un apoyo reforzado a la agricultura familiar en las políticas que revisten un impacto sobre la seguridad alimentaria mundial: 4D, ACF, aGter, Artisans du Monde, AVSF, CARI, CCFD-Terre Solidaire, CFSI, CIDR, CRID, Gret, Inter Aide, IRAM, Oxfam France, Peuples Solidaires en asociación con ActionAid, Réseau foi et justice Europe, Secours Catholique, Secours Islamique, Union nationale des Maisons Familiales Rurales y una invitada : Inter-réseaux.

El objetivo de la Comisión consiste en coordinar los trabajos realizados por sus participantes, y facilitar la concertación entre sus miembros en su trabajo de alegato y cabildeo ante actores sociales y decisores políticos internacionales. Los miembros de la Comisión se ponen de acuerdo sobre las representaciones aseguradas en nombre de Coordination SUD en un conjunto de ámbitos (Concord a nivel europeo, FAO, OMC, CNUCED), e intercambian allí informaciones sobre las cuestiones internacionales en juego. La Comisión tiene mandato de Coordination SUD para formular las posiciones que adopta la organización colectiva en ocasión de los principales encuentros institucionales que tratan de la agricultura y de la alimentación.

Este documento fue redactado por Peggy Pascal, Action Contre la Faim (ACF). Traducido del francés por: Irène Estevens

